

"Un estadio preciso y fervoroso de los otros gérmenes literarios, me dejó creer que la vanguardia y la burla valdrían nuevamente algo más", dice Borges en su famoso "Anécdota inglesa". Vollmoeller, sí, o por lo menos ingenioso, y despiadado -en tanto sea uno espectador y no el drama-. Lo dejó el Huidobro, Neruda y de Rokha con los vanguardistas sangrientos y las burlas despiadadas de que se hacen blanco unos a otros, desde los locos años veinte hasta la muerte de cada uno de ellos. Odio creciente y capaz de todo entre Neruda y de Rokha, un odio más bien juguetón aunque no sin veneno en cuanto a Huidobro. Fijo siempre, o al menos, el vigor político de cada uno de estos tres gigantes puesto a disposición de su guerrilla literaria, como la llama Faride Zerán en su documentado reportaje sobre el tema. Desde luego, más que guerrilla, se ve que fue una guerra lenta, pero el hecho de que en sus inicios se desarrollara solidamente justifica en parte la denuncia abofetada, que por cierto atañía los rigores alcanzados por la reflexión.

Como lo explica la autora, se barajan variadas alternativas respecto del origen de las hostilidades. Las más acordadas son la política, en primer término: los tres vatos fueron comunistas en algún momento -Neruda hasta el fin, paro-, y según cómo andaban sus relaciones con el partido o las inclinaciones del patrio hacia ellos, bajaba o subía la marca de sus aborrecimientos. En segundo término -pero quizá primero en medida de voracidad- está el ego de los combatientes, excesivamente buscado para la estrechez del escenario poético chileno, y más aún para la del partido, el nicho para la del globoterrorista: tres balones no caben en una patera. Había problemas de "espacio vital", comentaría Hitler. Todo el espacio era poco para cada uno de ellos, cuanto más para los tres juntos, obligados a coexistir, en vista de que no se podían aniquilar.

Con el paso de los años, el odio de Rokha-Neruda, que es el peor, el más duradero -en realidad eterno- se fue encorriendo, pasgressando, hasta alcanzar el nivel de una violencia completamente desprovista de límites: no había finalmente nada, ninguna distinción, ante lo que Neruda o de Rokha se detestaran para agredir al otro al suyo, recurrir a toda su capacidad inventiva, política, coprolírica, a toda su capacidad destructiva -vecha capacidad constructiva-, de injurias, para sobreponerse al adversario.

Y el partido comunista le echó leña a la hoguera. Una vez que optó por Neruda, que decide con frío ojo quién daba que cosa servía mejor los intereses internacionales de la causa, no sólo

Poetas, Gente Sensible

inagotable repertorio de acusaciones, bajas, moederos, pincharcos, patadas, cañadas. Siempre me llamaba la atención la noblesca que derrochó de Rokha ante su ex partido. Evidentemente se dolió de que lo trataran como lo trataban, pero no reaccionó: él, un hombre de una fortaleza y de una belleza tan descomunales, permitió que el partidito vagabuzar y lo humillara, sin devolver los golpes. Tendiente en este propósito las marcas de la obstinación y la intolerancia comunista. Llegó a decir que quien lo golpeaba de esa forma no era en realidad el partido, sino los malos elementos que había en él, cuando evidentemente no cabía haber tal distingo, puesto que fue el propio partido el que lo designó y buscó asesinarlo. ¿Se debió su actitud a que nunca dejó de "querer" al comunismo, en el fondo de su corazón? O a que pensó que por haber sido respondible como él solía, inevitablemente, corriendo el riesgo

de ser corrido... Desde hoy tendrás la espada bandida en vuestros intentos de envíida y fracaso" (Neruda contra Huidobro y de Rokha).

Huidobro cultiva actualmente con el resplandor que demasiado plaudientemente le prestan los jóvenes de Chile: no será esta triste de mala ley la que nos impida señalarlo ante sus cretinos seguidores como un mediocre copista y nascuendo fanático literario, podrido mantenedor del confucionismo, inicua escuela de la que puede proclamarse mentor en castañezas". (De Rokha contra Huidobro).

Efectos varios...

Es interesante observar que pese al calibre de los disparos, el generoso Huidobro y el fraternal de Rokha siguen conservar una buena amistad a lo largo de sus opuestas vidas. Solo el talento Neruda fue exento personal, inviolable; fanático.

En fin, una pieza de los Tercios

Faride Zerán LA GUERRILLA LITERARIA

Huidobro, de Rokha, Neruda



FARIDE ZERÁN

alusiones a Casiano Barrios, una de las más impresionantes secuencias de insultos, con que cuenta la literatura: tal el impacto que de Rokha posece en piezas para destrozar a Neruda, que el lector piensa que solo pudo haberlos escrito un gran poeta, para su destinatario que -paradójicamente- no los habría merecido si no hubiera sido tanto grande; este es sólo el principio:

"Gallipavo asil y cogoteo de una pocaña nacia, de mazoco, tiene la pata hinchada de distero..."

Y una broma de Joaquín Prado sobre los que en aquellos años eran poetas de punta -reproducida también por Faride Zerán en su completo, instructivo,

"No me interesa disputarte ningún

Poetas, gente sensible [artículo] Carlos Iturra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas, gente sensible [artículo] Carlos Iturra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)